10

APOCALIPSIS 17-19:10

JESÚS ES MEJOR QUE ESTE MUNDO

APOCALIPSIS APOCALIPSIS APOCALIPSIS APOCALIPSIS APOCALIPSIS APOCALIPSIS

17 LA MUJER MONTADA EN LA BESTIA

Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: «Ven y te
mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas. 2 Con ella los
reyes de la tierra cometieron adulterio y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino
de su inmoralidad».

3 Luego el ángel me llevó en el Espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en
una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres blasfemos contra Dios; tenía siete
cabezas y diez cuernos. 4 La mujer estaba vestida de color púrpura y escarlata; iba adornada
con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones
y de la inmundicia de sus adulterios. 5 En la frente llevaba escrito un nombre misterioso: LA
GRAN BABILONIA MADRE DE LAS PROSTITUTAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE
LA TIERRA.6 Vi que la mujer se había emborrachado con la sangre de los creyentes y de los
que testificaron de Jesús.

Al verla, quedé sumamente asombrado. 7 Entonces el ángel me dijo: «¿Por qué te asombras?
Yo te explicaré el misterio de esa mujer y de la bestia de siete cabezas y diez cuernos en la que
va montada. 8 La bestia que has visto es la que antes era, pero ya no es; también está a punto de
subir del abismo, pero va rumbo a la destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres,
desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a
la bestia, porque antes era, pero ya no es y, sin embargo, reaparecerá.

9 »En esto consisten el entendimiento y la sabiduría. Las siete cabezas son siete colinas
sobre las que está sentada esa mujer. También son siete reyes: 10 cinco han caído, uno está
gobernando, el otro no ha llegado todavía; pero cuando llegue, es preciso que dure poco
tiempo. 11 La bestia, que antes era, pero ya no es, es el octavo rey. Está incluido entre los siete
y va rumbo a la destrucción.

12 »Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han comenzado a reinar,
pero que por una hora recibirán autoridad como reyes, junto con la bestia. 13 Estos tienen un
mismo propósito que es poner su poder y autoridad a disposición de la bestia. 14 Le harán la
guerra al Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes. Los
que están con él son sus llamados, sus escogidos y sus fieles».

15 Además el ángel me dijo: «Las aguas que has visto, donde está sentada la prostituta, son
pueblos, multitudes, naciones y lenguas. 16 Los diez cuernos y la bestia que has visto odiarán a
la prostituta. Causarán su ruina y la dejarán desnuda; devorarán su cuerpo y la destruirán con
fuego, 17 porque Dios ha puesto en su corazón que lleven a cabo su divino propósito. Por eso,
y de común acuerdo, ellos entregarán a la bestia el poder que tienen de gobernar, hasta que se
cumplan las palabras de Dios. 18 La mujer que has visto es aquella gran ciudad que tiene poder
de gobernar sobre los reyes de la tierra».

18 LA CAÍDA DE BABILONIA

Después de esto vi a otro ángel que bajaba del cielo. Tenía mucho poder y la tierra se
iluminó con su esplendor. 2 Gritó a gran voz:

«¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!
Se ha convertido en morada de demonios
y en guarida de todo espíritu maligno,
en nido de toda ave impura y de todo animal detestable.
3 Porque todas las naciones han bebido
el excitante vino de su adulterio;
los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella
y los comerciantes de la tierra se enriquecieron
a costa de lo que ella despilfarraba en sus lujos».
4 Luego oí otra voz del cielo que decía:
«Salgan de ella, pueblo mío,
para que no sean cómplices de sus pecados
ni los alcance ninguna de sus plagas;
5 pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo
y de sus injusticias se ha acordado Dios.
6 Páguenle con la misma moneda;
denle el doble de lo que ha cometido,
y en la misma copa en que ella preparó bebida
mézclenle una doble porción.
7 En la medida en que ella se entregó a la vanagloria y al arrogante lujo
denle tormento y aflicción;
porque en su corazón se jacta:
"Estoy sentada como reina;
no soy viuda ni sufriré jamás".
8 Por eso, en un solo día le sobrevendrán sus plagas:
pestilencia, aflicción y hambre.
Será consumida por el fuego,
porque poderoso es el Señor Dios que la juzga».

9 Cuando los reyes de la tierra que cometieron adulterio con ella y compartieron su lujo vean
el humo del fuego que la consume, llorarán de dolor por ella. 10 Aterrorizados al ver semejante
castigo, se mantendrán a distancia y gritarán:

«¡Ay! ¡Ay de ti, la gran ciudad,
Babilonia, ciudad poderosa,
porque en una sola hora ha llegado tu juicio!».

11 Los comerciantes de la tierra llorarán y harán duelo por ella, porque ya no habrá quien
compre sus mercaderías: 12 artículos de oro, plata, piedras preciosas y perlas; tela de lino
fino, color púrpura, telas de seda y color escarlata; toda clase de maderas aromáticas; los más
variados objetos, hechos de marfil, de madera preciosa, de bronce, de hierro y de mármol;
13 cargamentos de canela y especias aromáticas; de incienso, mirra y perfumes; de vino y aceite;
de harina refinada y trigo; de ganado vacuno y de ovejas; de caballos y carruajes; y hasta de
seres humanos, vendidos como esclavos.

14 Y dirán: «Se ha apartado de ti el fruto que con toda el alma codiciabas. Has perdido todas
tus cosas suntuosas y espléndidas, y nunca las recuperarás». 15 Los comerciantes que vendían
estas mercaderías y se habían enriquecido a costa de ella se mantendrán a distancia, aterror-
izados al ver semejante castigo. Llorarán y harán lamentación:

16 «¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad,
vestida de tela de lino fino, de color púrpura y escarlata,
adornada con oro, piedras preciosas y perlas,
17 porque en una sola hora ha quedado destruida toda su riqueza!».

Todos los capitanes de barco, los pasajeros, los marineros y todos los que viven del mar
se detendrán a lo lejos. 18 Al ver el humo del fuego que la consume, exclamarán: «¿Qué otra
ciudad podría compararse con esta gran ciudad?». 19 Se echaron polvo en la cabeza, llorando
y lamentándose a gritos:

«¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad
con cuya opulencia se enriquecieron
todos los dueños de flotas navieras!
¡En una sola hora ha quedado destruida!
20 »¡Alégrate, oh cielo, por lo que le ha sucedido!
¡Alégrense también ustedes, creyentes, apóstoles y profetas!,
porque Dios, al juzgarla, les ha hecho justicia».

21 Entonces un ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una gran rueda de molino y
la arrojó al mar diciendo:

«Así también tú, Babilonia, gran ciudad,
serás derribada con la misma violencia
y desaparecerás de la faz de la tierra.

22 Jamás volverá a oírse en ti
la música de los cantantes
y de arpas, flautas y trompetas.
Jamás volverá a hallarse en ti
ningún tipo de artesano.
Jamás volverá a oírse en ti
el ruido de la rueda de molino.
23 Jamás volverá a brillar en ti
la luz de ninguna lámpara.
Jamás volverá a sentirse en ti
la voz del novio y de la novia.
Porque tus comerciantes
eran los magnates del mundo,
porque con tus hechicerías
engañaste a todas las naciones,

24 porque en ti se halló sangre de profetas y de creyentes
y de todos los que han sido asesinados en la tierra».

19 ¡ALELUYA!

Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud
que exclamaba:

«¡Aleluya!
La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios,
2 pues sus juicios son verdaderos y justos:
ha condenado a la gran prostituta
que con sus adulterios corrompía la tierra;
ha vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella».

3 Y volvieron a exclamar:

«¡Aleluya!
El humo de ella sube por los siglos de los siglos»

4 Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios,
que estaba sentado en el trono, y dijeron:

«¡Amén, Aleluya!».

5 Y del trono salió una voz que decía:
«¡Alaben ustedes a nuestro Dios,
todos sus siervos, grandes y pequeños,
quienes con reverente temor le sirven!».

6 Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el ruido de muchas aguas y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban:
«¡Aleluya!
Ya ha comenzado a reinar el Señor,
nuestro Dios Todopoderoso.
7 ¡Alegrémonos y regocijémonos
y démosle gloria!
Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero.
Su novia se ha preparado
8 y se le ha concedido vestirse
de tela de lino fino, limpio y resplandeciente».
(El lino fino representa las acciones justas de los creyentes).
9 El ángel me dijo: «Escribe: "¡Dichosos los que han sido convidados a la cena de las bodas del Cordero!"». Y añadió: «Estas son las palabras verdaderas de Dios».

10 Me postré a sus pies para adorarlo. Pero él me dijo: «¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora solo a Dios! El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía».

Guía de Discusión para Grupos de Vida

SEMANA DIEZ

RECUERDE EL RITMO

Arrepentimiento

ACÉRQUESE

¿Puede pensar en algún reino, negocio o institución poderosa de la historia que parecía imparable en su apogeo, pero que finalmente cayó? ¿Cuál le viene a la mente y qué cree que provocó su caída? _____

_____

MIRE HACIA ABAJO

Lea Apocalipsis 19:1-10 (pág. 71). En los versículos 1-5, el cielo responde al juicio de Dios sobre Babilonia con un estruendoso «¡Aleluya!». ¿Qué nos dice esa respuesta acerca de cómo el cielo ve la justicia de Dios? _____

_____

_____

MIRE HACIA AFUERA

El cielo se regocija por la justicia de Dios. Sin embargo, muchas personas hoy ven el juicio de Dios como algo de lo que hay que avergonzarse o tratar de justificar. ¿Por qué cree que la idea del juicio de Dios incomoda a tantas personas? _____

_____

_____

_____

MIRE HACIA ADENTRO

A la Novia en Apocalipsis 19:8 se le da un regalo de gracia, no algo que ella se haya ganado. ¿Cómo cambia la manera en que usted se acerca a Jesús al saber que su posición ante Él es algo que Él le ha dado y no algo que usted ha logrado? _____

_____

_____

_____

NOTAS